

## TEMA ESPECIAL: EL REGRESO DE JESÚS

El Nuevo Testamento en su conjunto está escrito dentro de la cosmovisión del Antiguo Testamento, el cual afirmaba

1. una era actual de maldad y rebelión
2. una nueva era venidera de justicia
3. llevada a cabo por la obra del Espíritu mediante la obra del Mesías (el Ungido)

Es necesario asumir el principio teológico de la revelación progresiva, ya que los autores del Nuevo Testamento modifican las expectativas de Israel. En lugar de una venida militar y nacionalista del Mesías para Israel, hay dos venidas (véase [Tema Especial: La Era Actual y la Era Venidera](#))

[Tema Especial: El Mesías](#)

[Tema Especial: La Era Mesianica](#)

La primera venida es la encarnación de la Deidad en la concepción y el nacimiento de Jesús de Nazaret (véase Mateo 1:15-25; Lucas 1; Juan 1). Él vino como el “siervo sufriente” de Isaías 53, no como un líder militar ni como juez (véase Juan 3:16-21), y como el humilde jinete sobre el pollino de una asna (no sobre un caballo de guerra ni sobre una mula real), según Zacarías 9:9. La primera venida inauguró la Nueva Era Mesianica, el Reino de Dios en la tierra (véase [Tema Especial: El Reino de Dios](#)). En cierto sentido, el Reino ya está aquí, pero, por supuesto, en otro sentido todavía es futuro. Esta tensión entre las dos venidas del Mesías constituye, en cierto sentido, la superposición de las dos eras judías, algo que no se veía, o al menos no estaba claro, en el Antiguo Testamento. En realidad, esta doble venida enfatiza el compromiso de Yahvé de redimir a toda la humanidad (véase [Tema Especial: El Plan Redentor Eterno de Yahvé](#)).

La iglesia no espera el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento, porque la mayoría de ellas se refieren a la primera venida (véase *How to Read the Bible for All Its Worth*, pp. 165-166; *La lectura eficaz de la Biblia*). Lo que los creyentes esperan es la gloriosa venida del Rey de reyes y Señor de señores, resucitado, y el cumplimiento histórico de la nueva era de justicia en la tierra y en el cielo (véase Mateo 6:10; [Tema Especial: La Segunda Venida](#)). Las descripciones del Antiguo Testamento no eran incorrectas, sino incompletas. Él vendrá nuevamente, tal como predijeron los profetas, con el poder y la autoridad de Yahvé para juzgar.

La Segunda Venida no es un término bíblico, pero el concepto constituye la cosmovisión y el marco de todo el Nuevo Testamento. Dios pondrá todas las cosas en orden. La comunión entre Dios y la humanidad, creada a Su imagen (es decir, Génesis 1:26-27), será restaurada. El mal será juzgado y eliminado (véase [Tema Especial: Juicio en el NT](#)). Las referencias de tiempo (véase la nota completa en Mateo 23, Perspectivas Contextuales, I.) en el Sermón del Monte de los Olivos y en el libro de Apocalipsis señalan claramente un juicio divino sobre Israel y Roma en el primer siglo. ¡Los propósitos de Dios no fallarán ni podrán fallar!